

PRECIO.

En toda la isla
6 rs. vn.

EL BIEN PÚBLICO.

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.

APLAUSOS EN LA IZQUIERDA.

Las actuales Cortes republicanas, entre los pocos que han tomado, tuvieron algun acuerdo de resucitar una práctica de los Parlamentos monárquicos, largamente anatematizada por los federales de antaño.

Consiste esta práctica á que aludimos en prevenir el abuso que por las oposiciones suele hacerse del derecho de interpelacion y de censura, señalando para preguntas y discusiones incidentales tan solo una de las sesiones semanales que, por tradicion, siguen celebrándose los sábados, del mismo modo que se celebraron en los anteriores Parlamentos las famosas sesiones sabatinas.

El sábado último menudearon las preguntas al gobierno, encaminadas, la mayor parte de ellas, á obtener de los nuevos ministros esplicaciones mas completas acerca de su programa, en todos aquellos detalles y complementos que no aparecieran claros del discurso pronunciado por el presidente del consejo al tomar posesion de su nuevo cargo.

Entre esas preguntas y las respuestas obtenidas de los ministros, la mas sustancial, la que mas se presenta á largos y sabrosos comentarios, la que estuvo mas en tono y hubo de llamar mas la atencion de todo el mundo, fué la contestacion dada por el nuevo ministro de hacienda, señor Ládico, relativamente al punto esencial de provision «de destinos» en su departamento.

El hacendista intransigente que ha tenido el valor heroico de hacerse cargo del Tesoro público cuando, segun versiones mas ó menos chuscas, la caja de la nacion se encontraba con 735 reales de fondos, declaró en pleno Parlamento que él no proveerá destino alguno que no fuera en republicanos federales.

«Aplausos en la izquierda» dicen que hubo despues de esta manifestacion, y en verdad que lo tenemos no solo por verosímil, sino por exactísimo y natural.

Efectivamente; comprendemos todo el gozo de la izquierda ante una declaracion categorica por el estilo, ante una manifestacion que como nuestros lectores comprenden, tanto ha de contribuir á que las dificultades de la hacienda se aminoren, á que el Tesoro se llene, á que el crédito se levante de la postracion en que yace ya que el Pactolo se precipite á raudales por los campos de la España republicana.

Para los intransigentes de la izquierda ya sabemos, pues, por mas de que otra cosa aparezca, que detrás de sus programas y anuncios de reformas, de sus exigencias políticas, de su exaltado jacobinismo, y de sus incesantes pretensiones, no hay mas que una cuestion de destinos y que un problema de presupuesto á resolver.

Esos aplausos prodigados á una declaracion como la del señor Ládico y negados en cambio á manifestaciones mucho mas importantes y trascendentales del gobierno, esos aplausos dispensados á un ministro federal intransigente que precisamente se manifieste decidido á continuar la corruptela de confundir la administracion con la política, esos aplausos concedidos, á una promesa que equivale á la consagracion del favoritismo erigido en principio de gobierno son una amarga decepcion producida á

los hombres de buena fé, y una confesion paladina de que por mas que hayan cambiado los nombres y las cosas no han cambiado los vicios, no han cambiado las tendencias, no han cambiado los apetitos que han pulverizado en nuestro país a todos los partidos, que han corrompido á todas las situaciones y que han bastardeado todas las promesas.

No lo decimos nosotros, que lo dice «El Estado Catalan» y lo dicen los republicanos todos de buena fé; el partido republicano no ha sabido emanciparse de la funesta influencia á que sucumbieron los partidos monárquicos tienen una muerte segura mas ó menos lejana en el afan del presupuesto que se ha introducido en sus filas. Eso es lo que significan los aplausos dispensados por la izquierda de la Cámara á la declaracion del señor Ládico.

«(Crónica de Cataluña.)»

Noticias Nacionales.

NOTICIAS DE CATALUÑA.

Del «Diario de Barcelona.»

Por persona recién llegada de Vic hemos sabido que ha empezado á funcionar el somaten ideado y mandado por el señor Velarde, pero no contra los carlistas, sino contra una de las columnas que operan en aquella comarca, por los robos cometidos en los pueblos de San Bartolomé, Vespella y Gurb, llegando al estremo de robar un cáliz y patena, y además todo el dinero de los cepillos de la iglesia de Gurb, donde no pudieron robar los vasos sagrados porque álguien los habia ocultado á la aproximacion de las tropas.

Exhaustas muchas casas de gallinas, conejos, etc., solo pueden ofrecer á la rapacidad de las columnas ropas y utensilios; hay casas que han quedado enteramente limpias. El dueño de una casa que se nos ha citado (can Buxader), tuvo que pedir prestada una chaqueta para ir á misa el dia de Corpus; algunos otros no pueden mudarse la camisa.

Además de los robos hubo algunas desgracias, pues las pobres gentes, viendo que tan descaradamente se les robaba cuanto poseian, se armaron de hoces, hachas, horcas, etc.,—por haberles quitado las escopetas los Guías de Vich en sus escursiones nocturnas—y se defendieron primeramente aislados y despues en somaten, si bien no pudo tener lugar en gran escala por estar estos pueblos cerca de dicha ciudad, donde llegaron los soldados en muchos pelotones y por entregas bastante separadas.

Al dia siguiente, que era el de Corpus, presentóse una comision de los payeses al señor Masuet, gobernador de la plaza, quien los recibió con benignidad, pero tuvo el sentimiento de no poderles dar un apoyo seguro, si bien les prometió hacer cuanto pudiese, y para cumplirlo fuese á encontrar al jefe de la columna, aunque no supo él que esto nos dice el resultado de la entrevista; pero añade que viendo los payeses la poca confianza que pueden tener en los gobernantes, en los unos porque no pueden y en los otros porque no quieren, han determinado proveerse de armas los que no las tienen y ayudarse mutuamente, uniéndose en somaten, siempre y cuando se desmanden las tropas.

sea cualquiera la columna de que procedan.

La misma persona nos dijo que la gente de bien y amiga de la quietud temia mucho que dejara el gobierno de la plaza el honrado señor Masuet, del cual están muy satisfechos, y se ponga en su lugar otra persona de menos valía y de diversos sentimientos. Lo mismo nos indica nuestro corresponsal en la carta que en su lugar estampamos.

La relacion que antecede no puede ser mas triste ni mas desastrosa á la vez, y en tanto que esto sucede y mientras se hacia pública la noticia de la derrota que ha sufrido entre Prats de Llusanés y Oristá la columna de Saboya, derrota de mucha mas importancia de la que dice el parte, se pasa el tiempo en Barcelona haciendo iluminaciones, tocando la marsellesa, poniendo banderitas en los balcones de la Diputacion y de las casas Consistoriales, entregando grandes banderas á batallones que están en esqueleto respecto á soldados, pero al completo de jefes y oficiales, y pronunciando discursos pomposos y fanfarrones. Esto no es serio y parecería hasta ridículo si no fuera por las funestas consecuencias que envuelven estas niñerías. Y mientras se pierde el tiempo metiendo ruido y haciendo tanta bulla, los voluntarios de la república no salen del llano y los carlistas empiezan á batir á la tropa en la montaña, y al comportamiento indigno de todos subleva contra las fuerzas del gobierno la poblacion rural que hasta ahora se habia mantenido neutral.

El Capitan general interino del Principado, como militar de esperiencia, ya sabe ó debe saber á dónde se va por este camino; no cabe ignorar que con el robo y las vejaciones las tropas se hacen odiosas y que la victoria y la fortuna de las armas huyen de las fuerzas indisciplinadas. Si se quiere entregar el país á los carlistas hágase de una manera franca y decorosa y sin causar víctimas, derramar sangre inútilmente, y sin arruinar ni sacrificar el país.

Desde la proclamacion de la república los carlistas habian obtenido ventajas morales, pero ahora las alcanzan ya materiales. Los batallones del ejército de Cataluña no habian nunca vuelto la espalda al enemigo, ni este se atrevia á hacerles cara aun en los terrenos mas favorables, y hoy los soldados indisciplinados se desbandan y dejan un cañon en poder de sus adversarios. Con este cañon no habrá pueblo fortificado seguro, y pronto, si las cosas de la guerra no toman otro aspecto y no se restablece la disciplina en el ejército, veremos reproducirse con mucha frecuencia catástrofes tan tristes y lamentables como las de Ripoll, Berga y Sanahuja.

Se lee en la «Independencia» del 15.

«Ayer se aprobó en el Círculo republicano por unanimidad, siendo acogida con generales aplausos, la siguiente importante proposicion:

«Profundamente lastimados ante los gravísimos males que aquejan á nuestra patria sin sosiego, castigada con la feroz guerra carlista, viendo exhausta su Hacienda, siendo importantes las autoridades para hacer que prevalezca la razon, en los momentos en que deben elaborarse las leyes destinadas á reflejar definitivamente el mas puro espíritu de justicia; estando sobre ella fijas las rece-

losas miradas de las potencias extranjeras. los que suscriben al contemplar sin cohesión al partido en los momentos en que le es mas necesaria, consiguen del modo mas solemne que tenían cifrada su esperanza en la Asamblea constituyente, para salvar los horribles escollos que surgen amenazadores en el proceloso mar de nuestra política.

Mas por desgracia conoce hoy el país el resultado de las primeras sesiones celebradas por aquel cuerpo; y hoy ve el mundo que el patriotismo de los que mas debieran desplegarlo, y la energía de los que mas habrían debido ostentarlo han hecho plaza á la ambición miserable de cuatro políticos infelices, sedientos de carteras y de influencia, y á la presión de algunas muchumbres despreciables, que hoy se erigen soberanas de los destinos públicos, hiriendo de muerte á la República naciente.

Mas, deseosos de salvarla á toda costa, y á través de los obstáculos mas insuperables y considerando que es un crimen cruzarse de brazos impasibles en estos momentos angustiosos, se consideran los que suscriben en el deber de hacer un esfuerzo, para desviar la política del fatal camino que ha emprendido, si se debe á un extravío momentáneo de nuestros representantes, ó para aplicar con entereza los remedios mas heroicos que hagan necesarios los futuros sucesos.

A este efecto, proponen al Círculo lo siguiente:

1.º Que se represente á los diputados de la nación expresándoles el profundo sentimiento que nos ha causado su inexplicable conducta y aconsejándoles que obren en lo sucesivo con mas patriotismo y menos debilidad, si quieren salvar la República y organizar la federación por sus lógicos procedimientos, y desean extinguir además la impresión que han producido en las primeras sesiones.

2.º Que en la misma esposición se les indique la conveniencia absoluta de trasladar á otro punto la Asamblea, al primer síntoma de nuevas imposiciones.

Y 3.º Representar á los diputados catalanes especialmente para que al considerar impotente á la Asamblea para realizar el planteamiento de nuestros principios, se retiren inmediatamente y vengán á Cataluña con el objeto de fundar el Estado catalán y salvar con este remedio extremo la democracia, la república y la federación.

Los que suscriben creen que no puede ser este Centro sospechoso, habiendo representado siempre la política sensata, combatido todas las imposiciones y la desorganización, viniere de donde viniere. Pero creen también que el interés de la República es superior á todos los intereses y están decididos á salvarla en su último baluarte ó á morir en la demanda.

Barcelona 12 de junio de 1873.

Al efecto de redactar las esposiciones en la anterior proposición mencionadas, se ha nombrado una comisión para que active este trabajo con toda urgencia.

Aplaudimos en el alma la prueba de independencia que ha dado con este motivo el Círculo de la calle del Conde del Asalto, y creemos que merecerá el pláceme de todos los republicanos federalistas sinceros.»

Olot 14 de junio.

Aunque no tengo el gusto de ser su corresponsal, me tomo la libertad de dirigirle estas cuatro líneas para referirle con toda la verdad posible el resultado de la acción seguramente la mas sangrienta que se ha dado en Cataluña en la presente guerra. Usted verá en ella otro de los resultados de la in-

disciplina é insubordinación de la tropa.

Anteayer, dia de Corpus, á las once de la mañana, salían del lugar llamado Torre de Orista don Alfonso y doña Blanca cuando hallaron la columna del teniente coronel señor Cabrinetty. Los soldados sin formarse y sin escuchar las voces y consejos de sus jefes acometieron á los carlistas, quienes se retiraron hasta encontrar un punto á propósito para defenderse; lo que hicieron en el llamado «Plá Buxó». Entretanto doña Blanca y don Alfonso se retiraron hácia la ermita de San Adjutorio.

La tropa peleó denodadamente consiguiendo desalojar á los carlistas de su posición que volvieron á conquistar y á perder, logrando la tropa colocar allí uno de los dos cañones que llevaba, pero con tan mala suerte, que la caballería carlista (unos 80) en una carga se lo quitó, con parte de la brigada, debiendo la tropa formar el cuadro para disminuir los estragos que dicha caballería les causaba, con todo, muchas mas las bajas ocasionadas en esta y otras cargas dadas por la caballería apoyada por el batallón de Cucala, quien al parecer dirigía la acción, secundado por Miret, Camps y Muxí.

Esta columna quizás hubiera desaparecido á no llegar la del señor Martínez Campos, que obraba en combinación con la primera. Al divisarla los carlistas procuraron poner en salvo la parte de brigada cogida, dividiéndose en dos partidas; una de ellas esperó la columna Campos, que rompió el fuego en el mismo Pla Buxó, y pudo evitar que fuera completo el desastre.

Esta acción solo duró tres horas y no obstante ha causado muchas bajas. Segun una carta de origen carlista que me han leído, los carlistas han tenido seis muertos y 19 heridos, y la tropa unos 150 entre unos y otros. Han cogido seis mulos cargados de dos cañones, una enreña y tres cargas de municiones, tres caballos, 50 fusiles de aguja, muchas bayonetas y roses y 18 prisioneros, á quienes dió libertad don Alfonso.

Segun personas que mas ó menos han presenciado la acción, estos datos se aproximan bastante á la verdad, pues dicen que los muertos son ocho y 22 los heridos, de estos dos de gravedad, el ayudante de Miret y un ex-capitan de tropa; los otros lo son levemente, entre ellos algunos jóvenes de nuestras casas solariegas.

Dícese que de la tropa hay muertos un comandante, un capitan y uno ó dos oficiales subalternos.

Créese que las bajas no son menos de 150, y aun las hacen saber á unas 200. El hospital de la tropa era en casa Pla de Baix y estaba atestada de heridos.

Dícese que el brigadier Martínez ha hecho cargos al jefe de la columna por haber empeñado una acción sin aguardarle; pero este podía contestar, y es la verdad, que la empeñó la tropa, ó los soldados rasos, sin escuchar los avisos de los oficiales y del jefe. Por esto he dicho al empezar que esta derrota, que dará bríos á los carlistas, es debida á la poca disciplina de los soldados.

Se me olvidó decirle que al hijo de Galcerán le mataron un caballo é hirieron otro. Dicen que es muy valiente; Cucala está herido aunque levemente en un brazo. Camps y Muxí rompieron el fuego, que dirigió Cucala, secundado de Miret, de quien háblase con elogio.

Del «Estado Catalan» del 9.

LAS SESIONES DE ANOCHE.

Con dolor tomamos la pluma. El escándalo de la sesión de anoche debe haber arrancado al país su última esperanza. Quizá solo nos queda ya el recurso de retirarnos á llorar la desdicha inmensa de la patria y decir, imitando al senador romano: «Dolebam, dolebam, dolebam, Patres conscripti.»

No nos importa á hablar como hablemos la impresión del momento. No es precisamente la escena escandalosa de que ha sido teatro la Cámara durante la noche pasada la que produce nuestro dolor. Es lo que la escena ha puesto en evidencia lo que nos impulsa. Es que creemos confirmado lo que presumíamos y no nos atrevíamos á decir. Es que muchos que se titulan federales, sin saber lo que por Federación se entiende, han mostrado en la Cámara que son impotentes para hacer el bien de España, son incapaces de hacer siquiera la prueba de las ideas federalistas. Lo que decimos, pues, es lo que cada dia estábamos tentados á hacer público, deteniéndonos solo el ver que la situación de la patria es tan grave, que no nos creíamos con derecho á arrancarle la última ilusión, por mas que se fundara el vacío en la nada.

Se fundaba en el vacío, en la nada, porque por mas que exista un partido federal, no hay ideas federales. Léanse los mil discursos que se han pronunciado, pásese la vista por los mil periódicos que se escriben, y ni en unos ni en otros se encontrará seguros estamos de ello, la teoría federalista. Encontrárase, si, mucha superficialidad, mucha chismografía, mucha palabra de efecto, pero nada sólido, nada práctico, nada positivo. Se fundaba en el vacío, en la nada, porque (¡doloroso es para nosotros confesarlo!) el partido federal era ni mas ni menos que otro cualquiera de los partidos españoles, una reunión de vividores políticos que explotan y dirigen á algunos millares de personas de buena fé, sin decisión, sin energía para sustraerse á tal explotación y guía. Cuando observamos durante esos últimos dias los cabildos que no tenían mas objeto que repartirse las carteras como merienda de negros, cuatro infelices, cuando en la sesión de ayer observamos la lucha tenaz, porfiada, sin tregua, que contra la patria sostuvieron esos cuatro políticos de oficio; cuando vimos confirmadas nuestras sospechas, de que no había entre el partido federal ningun hombre de gobierno ni de pensamiento; cuando observamos que si se logró dominar la situación por algunos momentos, se debió, no á un hombre de ideas, sino á un hombre de mundo; cuando debimos convencernos de que los mas valen dentro de nuestro partido no están, ni de mucho, á la altura, de las circunstancias, debimos desechar la ilusión que nos empeñábamos en forjar en nuestra mente.

Porque en la sesión de ayer todos los que en discursos disparataron, los que promovieron tumultos no hacían mas que mendigar una cartera. ¡Cual si las carteras de una nación de diez y seis millones de españoles estuviesen á la disposición del primer necio ó perdido que quiera alargales la mano! ¡Cual si hubiéramos llegado ya á un estado en que debiéramos ser presa del primer advenedizo que quiera dominarnos!

Y es lo mas triste que mayoría y minoría todos estuvieron á la misma altura, todos eran guiados por los mismos móviles, todos dieron igual repugnante espectáculo. Políticos de oficio, mercaderes de la nación eran unos y otros. Los pocos ó muchos diputados de buena fé los provincianos que desean verdaderamente la salvación de la patria, debatíanse en la impotencia y si querían salvarse de las garras del general improvisado, del merodeador que se llama intransigente para encumbrarse sobre la machedumbre, debían caer en las del vividor de guante blanco, del ante despreciable que no tiene inconveniente en cambiar de opiniones como se cambia de camisa, para llegar á su único objeto, que no es otro que explotar el país desde los altos puestos del Estado.

Si el señor Pí y Margall pudiera dar al público

las intrigas, las bajezas, las miserias, las asquerosidades que á su alrededor ha visto durante las horas que pasó para tratar de hilyanar un ministerio, la mayoría de los españoles, ó caería en el indiferentismo mas completo, ó se reaccionaria y espulsaria á latigazos á los mercaderes que le deshonran, sin lo cual toda esperanza debe desecharse. Mas ¿quien sabe si la mayoría de los españoles está tan corrompida como muchos de los que en Madrid la representan?

Esta es la causa de nuestro dolor. Nosotros hemos creído que la Federacion solo podia venir de abajo, de las provincias, y lo hemos intentado. El país nos demostró elocuentemente que no estaba con nosotros, y hasta las turbas pusieron en peligro nuestras vidas. Se nos dijo que esperaríamos á mañana; que todo ha de venir de las Constituyentes, y esperamos. Las Constituyentes están ya reunidas, y á su segunda sesion ponen en evidencia la podredumbre que las corroe, se muestran impotentes para crear nada sólido. ¿Dónde, pues, debemos fijar nuestras esperanzas? ¿Se reaccionarán los elementos sanos y romperán de una vez con esos vividores que nos deshonran y nos matan?

Hoy mismo en todo caso deben tomar la resolucion... y no les vemos capaces de tomarla. Hoy mismo deben romper pública y declaradamente con todos esos elementos que se encuentran entre la mayoría y las minorías, dirigiéndolas; deben encarar el poder á ciudadanos que no aspiren á ser ministros; deben salir huyendo de esta corte del unitarismo, de este centro de todos los políticos de oficio, y constituirse en un punto cualquiera en que no se respire aire viciado como en Madrid se respira. Las turbas mostraron ayer deseos de intervenir en favor de algunos de los aspirantes. Otro día intervendrán y pasaremos por la mayor de las desvergüenzas, por el dominio de hombres indignos impuestos por el miedo á las bayonetas.

Sépalos el país, sépanlo todos. Si esto continúa solo veinte y cuatro horas mas en el estado triste en que se encuentra, pierde todas las esperanzas, deseche todas las ilusiones. El gobierno republicano no será mas que la continuacion de los que le han precedido; ninguna ventaja va á sacar de la república; vamos, no sabemos á dónde fijamente, pero de seguro que á nada bueno y sí á mucho malo.

Y tendremos que mirarlo con los brazos cruzados. Y no nos quedará mas remedio que abandonar por completo la política, en la que hemos tenido fé durante algun tiempo, para sumirnos en la mas completa indiferencia, y para llorar, desde nuestro retiro, los males inmensos de la pátria, diciendo con el senador romano que hemos citado al principio de este artículo: «Dolebam, dolebam, Patres conscripti.»

De «La Crónica de Cataluña.»

Leemos en «La Imprenta:»

«Los sucesos de Sagunto que acabaron con el asesinato del teniente coronel del batallon de cazadores de Madrid señor Martínez Llagostera, no han sido aun esplicados con entera claridad. La version que dió un colega local y que nosotros reproducimos, bajo todas salvedades, dista tanto de ser exacta, que nos creemos con el deber de restablecer la verdad de los hechos. á fin de que sucesos de la gravedad del que nos ocupa puedan ser debidamente conocidos.»

El batallon de cazadores de Madrid se sublevó ya tiempo atrás en Reus y fué preciso que el general Velarde acudiese con su columna y arrestase á los soldados mas díscolos, con los cuales despues tuvo que contemporizarse, poniéndolos en libertad. La oficialidad reclamó entonces y pidió el

reemplazo. Seis compañías de este batallon iban unidas á la columna del general Velarde, cuando á consecuencia de la insubordinacion de Igualada pasó el general á Valencia, quedando los cazadores de Madrid en Murviedro (Sagunto) para trasladarse á Zaragoza, en cuya capital se dijo á la tropa que se renovaría el vestuario. A las pocas horas de su permanencia en Sagunto dieron ya claramente á entender que la disciplina dejaba mucho que desear entre ellos, pues murmuraban que lo de trasladarles á Zaragoza era un ardid para llevarles otra vez á Cataluña, siendo así que decian haberseles prometido ir á Valencia á descansar algunos dias.

El teniente coronel se hallaba en Valencia, en donde, segun se refiere, tuvo una conferencia con el capitán general señor Arrando, el cual parece que echó en cara al señor Martínez Llagostera su ausencia del frente del batallon.

El coronel que, segun refieren quienes le trataban, era un militar pundonoroso, de gran valor personal y esclavo de la ordenanza, partió en seguida á Sagunto, manifestando antes á los pasajeros que se hallaban en la fonda de París en la cual se hospedaba, que iba dispuesto á restablecer la disciplina ó á morir al frente del batallon.

Marchó en efecto el miércoles en el tren de las tres y media hácia Sagunto y al llegar pudo ya convencerse plenamente de que el estado de su batallon era tal que no solo no queria emprender la marcha, sino que ni siquiera obedecia á los pocos oficiales que le quedaban, ni tampoco á los cabos y sargentos, que no teniendo entre los soldados las simpatías que en otros batallones, habian hecho causa comun con los oficiales.

Llegó el señor Martínez Llagostera á Sagunto y mandó formar el batallon en cuadro en la plaza. Despidió á los oficiales, sargentos y cabos y se quedó solo entre la tropa. Empezó diciéndoles que sabia que le habian amenazado con asesinarle, pero que no creyéndoles capaces de tal infamia se presentaba ante ellos sin armas siquiera. Y diciendo esto arrojó el revolver y la espada. Echóles en cara su indisciplina, su insubordinacion y les dijo que deshonraban el uniforme entregándose á actos indignos de un ejército que tiene en frente al enemigo. Un soldado quiso replicarle con insolencia, y entonces el coronel arrojóse sobre él para arrancarle las insignias del batallon que llevaba en el cuello de la levita, como indigno de pertenecer á él. Oyóse enseguida una voz que decia ¡matarle! sonó un tiro que hirió en el brazo al coronel, empezó este á retirarse, sonaron nuevos disparos y á los pocos segundos caia exánime el señor Martínez que tenia acribillado el cuerpo de veinte y tantas balazos. En el suelo ya, se le acercó un soldado y á culatazos le estropeó la cabeza.

La escena que siguió luego pueden figurársela nuestros lectores, considerando que el pueblo quedó en plena sublevacion, que estaba desconocida toda autoridad y que la soldadesca quedaba entregada á merced de sus instintos.

Una comision de la diputacion provincial valenciana pasó á Sagunto antes de que el batallon realizase su intento de ir á Valencia, y á costa de grandes esfuerzos pudo conseguir que saliese de la poblacion en direccion á Teruel.»

Anoche celebraron una importante reunion privada los diputados de las Cortes Constituyentes en el salon de sesiones del Congreso, y con asistencia de unos 180 representantes. Presidió el señor Pallanca, y concurrieron los ministros de gracia y justicia y Ultramar, señores Fernando Gonzalez y Sorri. Tenia por objeto recordar el procedimiento que ha de seguirse en la eleccion de la comision de Constitucion.

El pensamiento de los diputados, y así lo declararon, por lo que puede juzgarse como acuerdo, es que la nacion se divida en catorce cantones, que serán los siguientes: Puerto-Rico.—Baleares.—Canarias.—Cataluña.—Valencia y Murcia.—Castilla la Nueva.—Castilla la Vieja.—Andalucía baja.—Andalucía alta.—Estremadura.—Aragon.—Vascongadas y Navarra.—Asturias.—Galicia, y otros dos que no recordamos, pero cuyos nombres se pronunciaron. Se compondrá, pues, la federacion española de catorce cantones.

El señor Castelar propuso que para la eleccion de la comision constitucional se nombrase una comision nominadora, compuesta por mitad de republicanos conservadores é intransigentes, los cuales designarán once diputados, que en union de otros catorce, representando cada uno un distinto canton, compondrán un total de 25, número de los encargados de confeccionar el proyecto de Constitucion. Los once primeros serán elegidos entre las notabilidades de la Cámara. Este procedimiento fué aprobado despues de un ligero debate.

A fin de evitar divisiones, no se nombrará presidente para la comision; el de la Cámara será el encargado de presidir sus reuniones, pero sin voto. Así se acordó tambien. De la constitucion de los Estados nada se habló, pues su confeccion queda encargada á las asambleas de canton: cada una acordará lo que crea mas conveniente.

La sesion terminó á las doce.

Dice un periódico:

Las Cortes han tomado en consideracion una proposicion del señor Casualdero pidiendo la abolicion de las cesantías de los ministros y el exámen de los expedientes para clasificar toda clase de derechos pasivos.

Desde ayer funciona el cable viejo de Inglaterra.

Las personas que han podido hablar con Cabrera antes de su partida de Inglaterra y en Wiesbaden, donde en el dia se halla, aseguran que su programa respecto á España es la union de todos los hombres de orden para devolver la paz al país; y que éste en plena libertad eligiese unas Cortes que fijasen la sucesion á la corona y diesen garantías eficaces al orden social.

En la sesion de ayer fué admitida una proposicion pidiendo se redacte la Constitucion federal.

Crónica Local.

Segun el telegrama que trasmitió en el dia de ayer el señor Ministro de Hacienda, manifiesta que han sido aprobados dos de sus proyectos presentados, los cuales parece deben ser el adelanto del semestre de contribucion y los 300 millones para contribucion de guerra.

Parece que varios trabajadores de la fábrica «Industria Mahonesa» acudieron al señor Director de la misma, reclamándole aumento de jornal, á lo que contestó dicho señor que lo pondria en conocimiento de la junta directiva.

Y vayan ustedes contendo.—Ha tocado el turno de ser declarados cesantes y sustituidos por otros los marineros y patron de la falúa de Sanidad Marítima y el celador de Calasfons en Villa-Carlos.

En la mañana de ayer se preparaba para subir al varadero con el fin de proceder á la limpieza de sus fondos el vapor-correo Menorca.

Pocas veces y mejor aun diremos nunca, habíamos visto una oposicion tan acentuada é irrepetuosa, como la que hemos leído en los periódicos del Continente llegados estos dos últimos correos, encaminada á empequeñecer y desprestigiar á nuestro diputado y actual ministro de Hacienda señor Ládico.

La sátira y hasta la calumnia, son buenas armas para la oposicion de todos matices incluso para los mismos republicanos y hasta los periódicos oficiales ó ministeriales vienen con ser tan poco explícitos, ó sancionar en cierto modo algunas apreciaciones trascendentales en el terreno de la seriedad. Así mientras por ejemplo «La Iberia» en un suelto casi artículo, establece con mucha formalidad que el verdadero Ministro de Hacienda es el señor Pí en quien por consiguiente deberá el país ser el único responsable de los actos y gestion de tan importantísimo ramo, dejando como es consiguiente para el señor Ládico el humillante papel de pantalla ó editor responsable en términos de no merecer se puede decir la mas insignificante atencion en el citado escrito, la «Correspondencia» y la «Discusion» por otra parte, se limitan á decir que el actual ministro de Hacienda, es un comerciante de una familia de Mahon, que se le supone muy enterado en asuntos de crédito y banca.

No queremos ocuparnos de ninguno de los muchos insultantes escritos que á sus antecedentes y personalidades se refieren.

Diremos únicamente que creemos debería merecer mas respeto á la prensa la personalidad de un Ministro como el actual para criticar sus actos siempre como hombre público y debiera tambien rechazar toda apreciacion que á la vida y actos privados del mismo haga referencia.

Esperamos que por el buen nombre y decoro de este distrito electoral, no han de faltar autorizadas plumas para poner tanto aquí como en Madrid, á nuestro diputado y Ministro de Hacienda á la altura que corresponde.

Segun tenemos entendido uno de los señores diputados provinciales de esta isla ha manifestado deseos de ponerse al frente de una division de voluntarios con el objeto de ir en persecucion de los carlistas. A ser cierta la noticia, que lo dudamos, es digna de ser alabada, y de desear seria tuviera muchos imitadores en esta localidad, pues de esta manera sus hermanos del Continente verian lo liberales y patriotas que son los de esta isla.

Preguntamos nosotros ¿si dicho señor no puede ponerse al frente de una columna, aceptará el ser voluntario sin ninguna clase de mando?

Tan pronto como sepamos quien es el espresado señor, procuraremos ponerlo en conocimiento de nuestros lectores, los cuales creemos pedirán que tambien forme parte de los hombres que se hallan espuestos en el Salon de sesiones de nuestro Ayuntamiento.

Hoy es el dia en que debe ser presentado por nuestro Ayuntamiento á los señores asociados para su aprobacion, el presupuesto ordinario de gastos é ingresos de 1873 á 74. Nosotros creemos que tan ilustre corporacion habrá procurado cumplir con lo prometido, cual fué el de que, *contrarios* como son de los consumos, debe quedar estinguido dicho impuesto, mayormente cuando no dejarán de ver lo muy abatido que se encuentra nuestro comercio que tantos perjuicios viene sufriendo con el citado impuesto, cuando en esta ciudad tal vez es el único distrito municipal en donde se halla establecido, resultando de este modo que almacenistas y tiendas de comestibles no pueden

competir en baratura con los pueblos del interior.

Caso de ser así de haber suprimido tan odioso impuesto, entónces podemos esclamar que eran verdad aquellos gritos de **ABAJO LOS CONSUMOS;** y de lo contrario vienen de molde las siguientes palabras que nuestro colega *El Menorquin* con motivo de haber impuesto la municipalidad de aquel entonces el citado gravámen, publicó en su número 264 correspondiente al dia 18 de junio de 1870.

«Ninguna clase de comentarios hicimos al manifestar que nuestro Ayuntamiento habia acordado establecer los odiosos y odiados consumos: ningún comentario haremos tampoco si se acuerda reparto ó capitacion. Solo diremos para que lo sepan los que dirijen la carcomida nave del Estado, que el pueblo con su miseria ni puede pagar consumos, ni reparto, ni capitacion. ¡Harto crecidas son ya las demás contribuciones!»

Antier por la tarde presentóse en una casa de la calle de Adnóver cierto muchacha desconocida, pidiendo á la dueña de la casa á cuanto se espendian las peras que tenia espuestas para la venta. Luego de saber el precio dijo le pesaran una libra lo que verificó la dueña; mas en el acto de pagar la muchacha las peras lo hizo diciendo, aquí hay medio duro cambiémelo, y desliando un papel encontró la vendedora no medio duro no, sino una pieza de diez y seis duros. Interrogada la muchacha de donde habia sacado aquella moneda, abandonó la casa y peras, quedando la moneda en poder de la vendedora sin que pudiera averiguar quien era la citada muchacha, dando conocimiento de ello á la autoridad.

Seccion de Variedades.

Remedio para poder pasar tres pipas de licor sin pagar derecho de consumos.

Póngase tres pipas llenas de agua salada á la orilla del mar y junten otras tres llenas de licor, vienen dos carros para cargar estas últimas, y cuando van á partir, el vigilante se acerca y pide que son estas pipas que os llevais y responde el carretero, son pipas de agua salada como estas tres que dejamos aquí.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Luis Gonzaga confesor.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra. Señora de Belen, en la iglesia de San Francisco.

En las Concepcionistas continuan las 40 horas en honor del S. Corazon de Jesus.

En el Carmen mañana á las 8 y 1½ habrá misa solemne y sermon en honor de San Alberto confesor debe predicar D. Jaime Tutzó Pbro.

Los Amigos de G. San José tienen mañana los devotos cultos del dia 19 en su propia iglesia y á las 5 de la tarde.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS.

Dias.	Baróm. á las 7 horas mañana.	Termometro centigrados. Max. Min	Higrómetro á las 9 de la mañana. Pluviómetro en milímetros.	Serenidad.	Vientos á las 9 horas mañana.	Fuerza sobre la cuadrado en kil.
9	?	24.7 18.	56	9	N fresco	4.
10	?	22.2 17.5	68	6	S. flojo	2.

AFECCIONES ASTRONOMICAS.

SOL.—Sale á las 4 h. 32 m.—Pónese á las 7 h. 34 m. de la tarde.

LUNA.—Sale á las 1 h. 49 m. de la M.—Pónese á las 3 h. 58 m. de la T.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 20.

De Andraitx en 3 dias Laud San José de 22 tons. pat. Antonio J. Palmer con 7 trips. y yeso.

Despachados el 20.

Para Palma en lastre el buque anterior.

Para idem con lana y efectos Balandra Antonieta de 40 tons. pat. Jose Ortega con 5 trips.

PARTES TELEGRÁFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 20.—9:50 mañana.

Recibido en Mahon 20.—12:20 mañana.

Fabra.

La Gaceta publica un decreto del Ministerio de la Guerra sobre reorganizacion del ejército y otro dando instruccion sobre amillaramiento.

Anuncios.

ACEITE DE ELLOTAS CON SAVIA DE COCO ECUATORIAL, del inmortal autor L. de Brea y Moreno, PARA LA CALVICIE, LA CANICIE Y LA ALOPECIA.

«En todos los tiempos se han hecho esfuerzos para descubrir los medios eficaces á fin de poblar de pelo las cabezas calvas. Pero ni las preparaciones de los médicos griegos y romanos, las de los inventores de la Edad Media, ni la de los charlatanes y productores de nuestros dias, han alcanzado reputacion tan fabulosa y justamente merecida como el **BALSÁMICO ABEITE DE BELLOTAS CON SAVIA DE COCO**, para hacer salir el pelo en el cráneo, las cejas y la fisonomía.

El inmenso consumo que de él se hace en todas las partes del mundo, patentiza de un modo evidente la eficacia de este aceite recomendado por mas de 800 periódicos, médicos alopátas, homeopatas y farmacéuticos, el cual impide la caída del pelo, le da lustre, desentreda en el acto, lo suaviza, afirma las raíces, hace salir el perdido, oculta y precave las canas y cura la caspa. Exigir el busto del inventor en la etiqueta porque hay ruines falsificadores.

AGUA AROMÁTICA ESPIRITUOSA DEL PARNASO,

para tocadór, refresco, viaje, mejorar las aguas, para dolores reumáticos, heridas, contusiones, mareo y sustos.

TINTAS QUÍMICAS; de todos los mas hermosos y preciosos colores, hasta hoy no conocidos; las hay de negra, azul, y verde, roja, rosa, diamantina, etc. **CAFÉ DE BELLOTAS** con almendra de coco para curar la diarrea, disenteria

MAHON: Farmacia de Teixidor, calle edl Castillo núm. 32.

En la calle Portal de Mar n.º 20, hay para vender la cadena de hierro, molinete y todo el armazon de una noria, lo que se cederá á un precio módico.

FABULAS ESCOGIDAS

DE LOS AUTORES

D. Tomás de Iriarte y D. Felix Samaniego.

Precio 2 rs. ejemplar.